

NÚMERO TEMÁTICO
ÁREAS DE VACANCIA
EN PSICOLOGÍA

THEMATIC ISSUE
VACANCY AREAS
IN PSYCHOLOGY

PSIENCIA REVISTA
LATINOAMERICANA
DE CIENCIA PSICOLÓGICA

PSIENCIA LATIN AMERICAN JOURNAL
OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

NOVIEMBRE 2011
NOVEMBER 2011
VOLUMEN 3
VOLUME 3
NÚMERO 2
ISSUE 2

ISSN 2250-5490
PUBLICACIÓN SEMESTRAL
SIX-MONTHLY JOURNAL
BUENOS AIRES - ARGENTINA

PSIENCIA. REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA

PSIENCIA. LATIN AMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

NOVIEMBRE 2011 · VOLUMEN 3 · NÚMERO 2

NOVEMBER 2011 · VOLUME 3 · ISSUE 2

Revista científica semestral editada por la AACP, dirigida a investigadores, profesionales, docentes y estudiantes de psicología y áreas asociadas. Publica artículos relacionados con avances de la psicología a nivel científico y social, institucional y disciplinar que aporten conocimientos para su desarrollo estratégico en la región.

Six-monthly journal edited by the AACP, for researchers, professionals, teachers and students from psychology and related areas. Publishes articles related to advances in psychology at a scientific and social, institutional and disciplinary levels that contribute with knowledge for its strategic development in the region.

Incluida en Catálogo Latindex. Indizada por DIALNET, PSICODOC, IMBIOMED, DOAJ y e-Revistas.

Integrates Latindex Catalog. Indexed by DIALNET, PSICODOC, IMBIOMED, DOAJ and e-Revistas.

EDITOR

Ezequiel Benito - Universidad Favaloro (Argentina)

editor@psiencia.org

COMITÉ EDITORIAL EDITORIAL COMMITTEE

Ángel Elgier - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Luciano García - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Luis Moya - Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)

Fernando Polanco - Universidad Nacional de San Luis (Argentina)

COMITÉ CIENTÍFICO SCIENTIFIC COMMITTEE

Rubén Ardila - Universidad Nacional de Colombia (Colombia)

Mario Bunge - McGill University (Canadá)

José Dahab - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Cristina Di Doménico - Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)

Héctor Fernández Álvarez- Fundación Aiglé (Argentina)

Juan Carlos Godoy- Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

María Gofí Mazzitelli - Universidad de la República (Uruguay)

Eduardo Keegan - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Hugo Klappenbach - Universidad Nacional de San Luis (Argentina)

Guido Korman - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Luciana Mariñelarena Dondena - Universidad Nacional de San Luis (Argentina)

Isabel Martínez - Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Leonardo Medrano - Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Alba Mustaca - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Roberto Polanco-Carrasco - Asociación Chilena de Revistas Científicas de Psicología (Chile)

Enrique Saforcada - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Ana Talak - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Sebastián Urquijo - Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)

Marcelo Urra - Universidad de Artes y Ciencias Sociales (Chile)

Julio Villegas - Universidad Central de Chile (Chile)

COMITÉ DE REDACCIÓN PROOF-READING COMMITTEE

Ana Belén Amil - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Corina Calabresi - Universidad Nacional de San Luis (Argentina)

Mariana Elmasian - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Florencia Giuliani - Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)

Gonzalo Pereyra - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Versión con acceso abierto al texto completo en / Full text open access version at www.psiencia.org

Los artículos publicados son responsabilidad de sus autores / Published articles are their authors' liability.

ISSN 2250-5490 (Impresa - Print) · ISSN 2250-5504 (En línea - Online)

© 2011 Departamento de Publicaciones - Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica

Av. Nazca 1425 1ºB (C1416ASD) · Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

Teléfono/Telephone: (54-11) 4584-8675 · E-mail: publicaciones@coband.org

ASOCIACIÓN PARA EL AVANCE DE LA CIENCIA PSICOLÓGICA

ASSOCIATION FOR THE ADVANCEMENT OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

La AACP es una organización científica sin fines de lucro formada por investigadores, profesionales, docentes y estudiantes que promueven el desarrollo científico, social y estratégico de la psicología en Argentina.

The AACP is a nonprofit scientific organization integrated by researchers, professionals, teachers and students who promote the scientific, social and strategic development of psychology in Argentina.

COMISIÓN DIRECTIVA BOARD OF DIRECTORS

Presidente/President: Ezequiel Benito (Buenos Aires)	Vocales/Members:
Vicepresidente/Vice president: Fernando Polanco (San Luis)	Leandro Casari (Mendoza)
Secretaria/Secretary: Milagros Martínez (Córdoba)	Rocío Cataldo (Mar del Plata)
Prosecretaria/Prosecretary: Celeste Bogetti (Mar del Plata)	Julieta Echeverría (Mar del Plata)
Tesorera/Treasurer: Mariana Elmasian (Buenos Aires)	Esteban Knöbl (Buenos Aires)
	Gonzalo Pereyra (Buenos Aires)
	Sebastián Scotti (Buenos Aires)

El portal web puede visitarse en / Web portal is available at www.cienciapsicologica.org

PSIENCIA. REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA

PSIENCIA. LATIN AMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

NOVIEMBRE 2011 · VOLUMEN 3 · NÚMERO 2

NOVEMBER 2011 · VOLUME 3 · ISSUE 2

CONTENIDOS CONTENTS

EDITORIAL Psicología... ¿estás ahí?

Psychology... Are You There?

Ezequiel Benito

60-63

INVESTIGACIONES Emociones positivas y negativas en futbolistas de alto rendimiento

ORIGINALES Positive and Negative Emotions in High Performance Soccer Players

RESEARCH *Perla Palumbo, Leonardo Medrano, Federico Lussenhoff, Julián González, Alan Curarello*

PAPERS

64-73

La primera carrera de psicología en Mendoza

The First Psychology Degree in Mendoza

Corina Calabresi

74-81

Participación de estudiantes en actividades académicas: motivación y nivel de información

Undergraduate Students Participation in Academic Activities: Motivation and Level of Information

Julieta Echeverría, María Inés Pacenza, Sebastián Urquijo

82-93

SECCIÓN TEMÁTICA: ÁREAS DE VACANCIA EN PSICOLOGÍA

THEMATIC SECTION: VACANCY AREAS IN PSYCHOLOGY

NOTAS Problemas ambientales y psicología ambiental. Reflexiones para la construcción de una psicología de la sustentabilidad en Argentina

NOTES

Environmental Issues and Environmental Psychology. Reflections for the Construction of a Sustainability Psychology in Argentina

Schelica Mozobancyk

96-106

Psicología del tránsito: logros y desafíos de la investigación

Traffic Psychology Research: Achievements and Challenges

Rubén D. Ledesma, Fernando M. Poó, Silvana A. Montes

108-119

Psicología comunitaria y política: en busca de lucidez

Community Psychology and Politics: in the Search for Clarity

Enrique Saforcada

118-134

PSICOLOGÍA COMUNITARIA Y POLÍTICA: EN BUSCA DE LUCIDEZ

COMMUNITY PSYCHOLOGY AND POLITICS: IN THE SEARCH FOR CLARITY

Enrique Saforcada

Resumen: Este análisis de conjunto pretende adentrarse en el contexto social, económico y político donde ocurre la vinculación entre la vertiente social de la psicología y la sociedad misma en tanto escenario concreto de sus prácticas profesionales. Nuevos y cambiantes escenarios económico-políticos nos obligan a reflexionar sobre estos procesos y el rol que nos cabe como psicólogos y psicólogas que trabajamos con las comunidades. Por un lado, prestar atención a que prácticamente todos los trabajos de psicología comunitaria implican conglomerados humanos desposeídos de los bienes básicos necesarios para una vida digna, bienes que involucran tanto cosas materiales como objetos de derecho tal cual es la actualización de las potencialidades humanas, la más notoria e importante: el derecho a un intelecto normal y plenamente desarrollado.

Palabras clave: *Psicología Comunitaria – Política – Latinoamérica – Indoafroiberoamérica*

Abstract: The objective of this joint analysis is to serve as an introduction to the the social, economic and political context where the social aspect of psychology and the society itself as the scenario of professional practice converge. New and changing political and economic scenarios require reflection on these processes and on our role as psychologists who work with communities. It is required to focus on the fact that most of the works on community psychology imply human groups deprived of basic goods needed for a dignified life. These goods include both material things as well as fundamental rights such as the right to a fully developed and normal intellect.

Keywords: *Community Psychology – Politics – Latin America – Indo-Afro-Ibero-America*

INTRODUCCIÓN

Este análisis de conjunto pretende adentrarse en el contexto social, económico y político donde ocurre la vinculación entre la vertiente social de la psicología y la sociedad misma en tanto escenario concreto de sus prácticas profesionales.

En nuestra región a la que hago referencia como Indoafroiberoamérica, expresándonos metafóricamente, la historia se ha acelerado; expresándonos en sentido recto, los sectores desposeídos de los pueblos de la región junto a sectores singulares de sus clases medias se han puesto en movimiento y caminando con apremio hacia objetivos que

implican el bien común que siempre se contrapone, parcial o totalmente, al bien sectorial.

Nuevos y cambiantes escenarios económico-políticos nos obligan a reflexionar sobre estos procesos y el rol que nos cabe como psicólogos y psicólogas que trabajamos con las comunidades. Por un lado, prestar atención a que prácticamente todos los trabajos de psicología comunitaria implican conglomerados humanos desposeídos de los bienes básicos necesarios para una vida digna, bienes que involucran tanto cosas materiales como objetos de derecho tal cual es la actualización de las potencialidades humanas, la más notoria e importante: el derecho a un intelecto normal y plenamente desarrollado.

Por otro, significar la carencia de trabajos de psicología comunitaria con conglomerados de clase media siendo que son estas clases medias las que más están sufriendo y van a sufrir los embates del descalabro económico financiero del mundo; ser más pobres para los pobres implica mucho menos sufrimiento que ser menos prósperos para los ubicados en la medianía del continuo socioeconómico.

EMERGENTES E INDICADORES EN LO MICRO Y LO MACRO

En Argentina, hace poco menos de un año (en la madrugada del 14 de julio de 2010) el Congreso de la Nación aprobó la Ley 26.618, llamada de Matrimonio Igualitario, que involucra y legaliza como familia todas las parejas que deseen casarse y lo concreten en el ámbito del Registro Público de Uniones Civiles, prescindiendo del sexo de los y las contrayentes.

Hace poco más de un año la Corte Suprema de Justicia de la Nación falló en contra de una medida cautelar que frenaba la vigencia de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (aprobada por el Congreso de la Nación en el mes de octubre de 2009) que da por terminada la existencia de monopolios audiovisuales y permite entrar de un solo golpe en la posibilidad de acceder a la libertad de expresión consagrada en la Constitución Nacional pero nunca eficazmente concretada hasta ahora. Esto también tendrá un fuerte impacto en la desestructuración de las estrategias, de las oligarquías nacionales y de algunos servicios de inteligencia locales y de los Estados Unidos, de manipulación de la opinión pública.

El 21 de noviembre de 2008 el Congreso de la Nación aprobó la Ley 26.425 que crea el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) por la que se traspasan al Estado todos los fondos de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) y se elimina el sistema privado de pensiones, medida fuertemente criticada por la Federación Internacional de Administradoras de

Fondos de Pensiones (FIAP), por la Unión de Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (UAFJP) de Argentina, por la Asociación Empresaria Argentina (AEA) y por todo el arco neoliberal del país y de los países de la región. Implicó cortar de raíz la aberrante medida tomada a través de la Ley 24.241, que entró en vigencia el 15 de julio de 1994 con la firma del Presidente Carlos Menem.

Cuesta un poco calibrar acabadamente lo que esta creación del neoliberalismo implicó humanamente, moralmente y desde el punto de vista de los derechos humanos. El Consenso de Washington la puso a prueba fuera de su país, inicialmente a través de la experiencia del Terrorismo de Estado que desató en Chile el 4 de noviembre de 1980 (la ley chilena entró en vigencia el 1 de mayo de 1981) y luego en Argentina. Implicó, e implica aún en Chile, obligar a todos los trabajadores a poner en manos de especuladores financieros organizados en empresas denominadas AFJP (subsidiarias de bancos y fondos de inversión) una parte de sus sueldos, que anteriormente iba a fondos que manejaba el Estado a través de las Cajas de Jubilaciones y Pensiones o de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) para pagar las jubilaciones a quienes ya llegaban a la edad del retiro, en base al principio solidario de que quienes están en edad activa contribuyan al sustento de las generaciones antecesoras que ya no pueden trabajar. Este dinero que manejaban las AFJP, sometido a los avatares de la especulación financiera nacional e internacional que desencadenó la actual crisis económica mundial, hacía enormemente incierto el futuro económico de los aportantes a este nuevo sistema violatorio de uno de los más elementales derechos humanos: tener con qué vivir después de haber aportado a la sociedad toda la vida laboralmente activa.

La puesta en vigencia de la Ley 26.425 es una amplia y profunda derrota de los sectores e instituciones más reaccionarios y comprometidos con todas las dictaduras que padeció el país y, especialmente, con la

genocida que asoló Argentina desde 1976 a 1983 de la que fueron el soporte moral y mediático en la implementación y ejecución del Terrorismo de Estado instaurado en el país y coordinado con el resto de los países del Cono Sur (Chile, Bolivia, Paraguay, Brasil, Uruguay y Argentina) a través del denominado Plan u Operación Cóndor que orquestaba esta estrategia de pánico generalizado dispuesta por las dictaduras de los seis países, la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos para poder viabilizar las disposiciones económico políticas y socio-culturales del Consenso de Washington en la región.

Se amplía la significación de la votación favorable en el Congreso de la Nación de todas las leyes antes mencionadas, que configuran cambios verdaderamente estructurales, por la circunstancia de que pareciera que son indicadores indirectos de la finalización de un ciclo histórico: el del dominio imperial de Argentina por parte de Estados Unidos, lo cual es señal que ese imperialismo ha comenzado a ser neutralizado en Sur América porque de lo contrario no podría cesar solo en Argentina.

En la región, con Brasil a la cabeza, a Estados Unidos solo le queda la alternativa militar que, sin duda, está usando a diario como amenaza, pero se asemeja al ladrillo de los perros dada su situación en el escenario mundial tanto desde el punto de vista geopolítico como del económico financiero y, sobre todo, desde los culturalmente fundantes puntos de vista de lo moral y del respeto de los derechos humanos. Estados Unidos se encuentra en medio del más complejo y peligroso momento de toda su historia; de su imagen cumbre como adalid de la libertad que alcanzó a los ojos de la humanidad inocente a través de su injerencia en la guerra de 1939-1945 se ha desmoronado en una caída de final impredecible. Por supuesto, tiene sobradas potencialidades para producir hecatombes, pero eso implica hundirse más y autodestruirse en lo más esencial de

una nación: la conciencia moral; la Alemania del siglo XX sabe bien de este tipo de derribes.

Lo más visible de la crisis actual que embarga al mundo son los múltiples y diversificados efectos negativos que el neoliberalismo ha traído y trae sobre los derechos humanos, la cultura, la educación, la salud y el trabajo. Este sistema, fundamentalmente económico-político, con su actual forma delictual de proceder, o economía del fraude como la denomina Galbraith (2004), y la concomitante generación de mega-riquezas-sin-enraizamiento-en-actividades-productivas, da la sensación que tensó tanto la cuerda, sobre todo a partir de la década de 1970, que ha logrado comenzar su propio desplome. No obstante, no se atisban las posibles formas en que el edificio terminará de caer como tampoco se vislumbran las formas en que las sociedades se organizarán luego desde el punto de vista socioeconómico, como bien lo señala en varios de sus escritos Wallerstein (2005, 2006) (cf. Artur, & Virard, 2009; Halperín 2004).

No es este el lugar adecuado, por razones atendibles de limitación a la extensión razonable de un artículo, para fundamentar con suficiente amplitud estos pareceres o visualizaciones. No obstante, son evidentes los procesos de cambios sociopolíticos y culturales profundos, muchos de ellos estructurales, que se están generando en nuestra región en esta década que termina con la desconsensuación del Consenso de Washington (y sus sucesivas re-presentaciones más o menos disfrazadas), con el inicio de los procesos de liberación nacional y regional de casi todos los países de América del Sur, con su crecientemente sólida integración y con la fenomenal crisis económico-financiera que está sacudiendo al mundo denominado desarrollado.

Por encadenamiento cognitivo, también aparece mentalmente el concepto de potencia plebeya trabajado por García Linera (2008) cuando analiza y conceptualiza la revolución boliviana en proceso.

No solo se encuentran en revisión as-

pectos que hacen a la economía política sino también cuestiones psicosocioculturales, de naturaleza jurídica, como la aprobación en el Congreso de la Nación de la República Argentina de la nueva Ley de Matrimonio que ha legalizado, puesto en orden y ubicado en el mismo nivel jerárquico de derechos y obligaciones al sagrado matrimonio heterosexual y al matrimonio homosexual, o la aprobación de la Ley de Medios Audiovisuales que corta la posibilidad moderna de manipular fácilmente la opinión pública.

Estas medidas, en un país de esta Indoafroiberioamérica del Sur, implican un avance que puso a Argentina por delante de casi todas las naciones del mundo

Hay que tener en cuenta que cuando Wallerstein habla de los poderosos del mundo se refiere a gente, muy pocas personas, que tienen a su disposición muchísimo dinero y los servicios de inteligencia (también, por suerte, pocas personas) y las personas (también muy pocas) que por ley están autorizadas a manejar armas en contra de sus propias sociedades y de los conglomerados humanos de los otros países. El nosotros de Wallerstein, el pueblo, tenemos el poder del número: somos miles de millones de personas que habitamos nuestro planeta Tierra.

ADENTRÁNDONOS EN EL ÁMBITO DEL PODER

Hace aproximadamente quinientos años en Europa Occidental tuvo su origen una forma de organización socioeconómica y político-jurídica que fue remplazando al sistema feudal y dio en denominarse capitalismo, cuyas columnas centrales fueron y son la propiedad privada sin limitación alguna, el enriquecimiento económico de los pocos por desposesión de las riquezas de los muchos (tierras, riquezas naturales, etc.) y, un poco más tardíamente, la estructuración de un mercado mercantilista (creciente fundamentalismo del mercado), desbalanceado a favor de los ricos, como forma esencial de interacción humana intermediada por el dinero o lo que hiciera a la riqueza entendida

como abundancia y acumulación ilimitada de riquezas materiales.

Este concepto de mercado involucró también a las fuerzas del trabajo, con dos modalidades (a) la brutal esclavitud, régimen de apropiación privada de seres humanos que Europa Occidental aplicó, fundamentalmente, a los pueblos de raza negra del África (que es lo que explica en gran medida el origen de la actual riqueza económica de Estados Unidos), y (b) una esclavitud atenuada que aplicó a los pobres de sus propios países que tenían que trabajar para poder vivir, trabajo que solo les permitía subsistir con la amenaza permanente de perder el trabajo, tal como podían observar entre sus iguales desocupados que el capitalismo siempre mantuvo y mantiene como factor regulador y disciplinador de las clases trabajadoras.

Este concepto y realidad concreta denominada mercado mercantilista progresivamente fue involucrando más aspectos determinantes de la vida de las sociedades y de la condición ciudadana, hasta llegar en la actualidad, a través de la Organización Mundial de Comercio (OMC), fundada en Suiza en 1995 y que para el año 2008 agrupaba a 153 países, a presionar para determinar como objeto de mercado todo lo referido a la educación, la salud, la cultura y otras cuestiones esenciales a los derechos ciudadanos (Feldfeber, & Saforcada, 2005)

LIBERALISMO Y CAPITALISMO

Poco más de un siglo después de comenzar el desarrollo del capitalismo surge una filosofía sociopolítica denominada liberalismo que fue funcional al capitalismo pero que no lo implicó ni en lo más mínimo. Por supuesto que se fueron dando fuertes conexiones entre esta forma de pensar la sociedad y las conceptualizaciones de quienes se preocupaban y ocupaban de la economía en su perspectiva teórica y/o práctica de acumular riqueza, vinculaciones que son propias de todos los procesos sociales más o menos coetáneos y sistémicos.

Este liberalismo filosófico-político, que

algunos autores denominan liberalismo clásico, fue el fuego ideológico que orientó el ideario de lo mejor de los movimientos libertarios de América y de las revoluciones liberal-burguesas de 1831 y 1848 en Europa Occidental pero, casi un siglo después, dio pie al surgimiento de una teoría económica adaptada al mismo y acorde con las necesidades de justificación económico-política de la acuciante avidez ilimitada de riquezas materiales de grandes sectores de la burguesía la cual, en su rol político de clase, a poco andar se constituyó en oligarquía (concepto sociopolítico) –que hoy, simplemente porque la fluidez y oscuridad de la generación y acumulación de riqueza económica hacen tambalear el concepto de clase social– debe denominarse simplemente los ricos (concepto socioeconómico).

El liberalismo filosófico-político abrió las puertas a la emancipación de los sojuzgados que eran los más, luego el liberalismo económico los inmovilizó y fue progresivamente degradando humanamente a estas masas a través de la expansión y profundización de la propiedad privada, el entramado de una estructura legal autoprotectiva de los ricos y el posterior establecimiento creciente de un mercado del trabajo de competencia muy imperfecta.

Se puede así observar algo metafóricamente similar a dos caminos diferentes (a veces divergentes) de reflexión, conceptualización y propuestas que frecuente y malintencionadamente son superpuestos: uno de pensamiento socio-político, el otro de puros intereses y fines de enriquecimiento que inclusive en ciertas instancias o ámbitos sus postulaciones toman la forma de teorías científicas.

Hoy, exagerado el sojuzgamiento de los más, a través de lo que Harvey (2007a) denomina el nuevo imperialismo, vuelve a oírse en muchas regiones del mundo el grito primigenio de libertad que el liberalismo original instituyó como derecho humano. Esto demuestra que en sus fundamentos y propósitos el liberalismo y la economía que proponen los ricos y los teóricos que los sir-

ven (Eugen von Böhm-Bawerk, Carl Menger, Ludwig von Mises, Friedrich August von Hayek, Milton Friedman, entre otros) no tiene ninguna vinculación genuina; ellos, los ricos y sus teóricos, hacen una mezcla espuria de estas dos líneas de conceptualizaciones, intereses y valores.

Este conjunto de teóricos, tratando de reunir fuerzas para poder montarse en el poder económico a través de servicios teóricos y justificaciones pseudoéticas al accionar de los poseedores de grandes fortunas fundan, liderados por Hayek, una sociedad multidisciplinar que llamaron Sociedad Mont Pelerin (el nombre de la localidad suiza donde se reunieron en 1947); hasta Popper participó en sus comienzos de ella, luego se apartó. Algunos de sus miembros son von Hayek (1974), Stigler (1982), Buchanan (1986), Allais (1988), Coase (1991), Becker (1992), Smith (2002), Friedman (1976). El Premio Nobel de finanzas, manipulado desde comienzos de la década de 1970 por lo más conspicuo del poder bancario y financiero-especulativo de Europa, le fue otorgado a cada uno de ellos en el año que figura entre paréntesis.

El escenario, lógicamente, se presenta bastante más complicado y confuso a los ojos de la generalidad de las personas. Es útil entonces adentrarse en la lectura de quienes desde diversos puntos de vista (algunos de estos autores son verdaderos liberales), que a veces operativamente se vinculan e iluminan mutuamente sus ámbitos de reflexión y de demostración, tratan el escenario mundial a partir de la irrupción globalizante del neoliberalismo tratando de dejar en claro las diferencias sustanciales entre liberalismo, capitalismo, liberalismo limitado (o embridado al decir de Harvey), neoliberalismo, conservadurismo, capitalismo productivo, capitalismo financiero, etcétera.

No hay espacio acá para explayarse, pero al lector, especialmente quien profese la psicología comunitaria, le será fructífero acudir a la lectura de sus obras: Harvey (2007a, 2007b), Perkins (2007, 2009), Chomsky (1992, 2007), Henderson (2003), Krugman (1997, 2004), Galbraith (Galbraith

th 1986, 2004; Halperín 2004) y Wallerstein (2001, 2005, 2006, 2010).

Es real que a primera vista los problemas no pueden ser explicados desde la lucha de clases pero no cabe duda que los problemas se explican por la lucha entre los ricos y los pobres; si por esta vía se comprenden, pues por esta vía se deben buscar las soluciones teniendo en cuenta que hay muchas formas de establecer la naturaleza de esta lucha. En esta disputa permanente se sobre inscribe la dura voluntad y acción violenta de los ricos para que los pobres nunca salgan de la pobreza, sobre todo, que los medio-pobres nunca dejen de serlo.

A esto se agrega un tremendo problema de la naturaleza de la riqueza moderna: es dinámica, nunca puede quedar inerte, siempre se tiene que estar multiplicando y los odres se desbordan ya y hay que aplicarla reproductivamente. Los ámbitos en que es posible aplicar el desborde de magnitud geoméricamente creciente son la guerra, el delito internacional públicamente aceptado por los Poderes de Estado del Mundo (tráfico de drogas penalizadas para que pueda existir el narcotráfico, tráfico de armas, tráfico de personas, tráfico de dinero y tráfico de todo aquello que desde la ilegalidad y por la ilegalidad pueda reproducir el dinero en proporción geométrica, hasta de razón creciente) y las mega-actividades productivas depredadoras del medioambiente (minería, producción de soja OGM, centrales termonucleares, etc.). Todos estos ámbitos de acción agregan, al incremento concentrado de la riqueza económica, un beneficio secundario: matar o inmovilizar socialmente (en general a través del miedo) a grandes masas humanas, lo que esteriliza la acción política o de protesta y mitiga la superoblación del planeta que es disfuncional a la organización y dinámica social que configura y necesita el capitalismo.

El capitalismo, en su encubrimiento neoliberal más que en ninguno de sus anteriores disfraces ideológicos, destruye el tejido social y de esto surge la necesidad creciente de políticas públicas. Las demandas que llegan

a los poderes del Estado son individuales o grupales no de la sociedad; si el Gobierno es democrático y más o menos progresista o medianamente socialdemócrata debe elaborar políticas públicas que lleven en sí mismas las agujas de gancho (croché) que tiendan a retejer el tejido social que el capitalismo indefectiblemente destruye.

El escenario de vida de los conglomerados humanos no se diseña como quiere tal o cual actor social, por el contrario, es el que es en el momento y ese escenario tiene al capitalismo como principal configurador y cuyos resultados pueden sopesarse por contraste en el World Economic and Social Survey 2011 (Naciones Unidas, 2011). Las soluciones que se proponen en este informe, como la economía verde, apuntan a mejorar un escenario generado por el capitalismo, lo cual el informe esconde al no explicitarlo, que se presenta como un desastre o en camino de serlo a corto plazo. Hay que tener bien presente que este escenario no ha sido por evolución de la naturaleza o un proceso inevitable y ajeno a la mano y decisión, en un comienzo, del hombre Europeo y luego de los países desarrollados. Por el contrario, es algo que el componente desarrollado de Occidente le ha impuesto, frecuentemente a sangre y fuego, a todos los demás países del planeta.

SOBRE RESPONSABILIDADES Y ALTERNATIVAS

En términos de seres humanos de carne y hueso, ¿quiénes son este capitalismo? Como profesionales que practicamos la psicología todo lo que nos preocupa tiene que pasar por personas de carne y hueso, tanto cuando reflexionamos sobre los efectos humanamente negativos de un proceso como cuando lo hacemos con respecto a quienes desencadenan estos procesos. ¿Qué personas y familias son este capitalismo?, si se quiere se puede llegar a nombres y apellidos, pero agrupándolos en categorías simples son:

- Los usufructuadores directos (que son

pocos y constituyen la masa de las familias riquísimas del mundo; según el estudio UNU-WIDER (2006), en términos de personas adultas, son treinta y siete millones de individuos, algo así como el 0,53 % del total de la población de la tierra);

- Los usufructuadores indirectos (que también son pocos, pero muchos más que los directos y constituyen las familias de los servidores de las familias riquísimas –los directores ejecutivos de las corporaciones; los asesores o consultores económicos, legales y de seguridad; los militares de alta graduación; etc.; conjuntamente con los miembros de sus propias familias);
- Muchos de los integrantes de los poderes legislativos de los países dominantes y los grandes estudios de abogados, que preparan las urdimbres legales de las naciones democráticas (salvo rarísimas excepciones);
- Las conducciones de los organismos internacionales de economía (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial de Comercio, Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, etc.).

Dentro de todo este conjunto de personas e instituciones, estructurado sistémica y sinérgicamente, las implicadas en los literales b), c) y d) –desde y por el cual funcionan como actores sociales de alto impacto– se desempeñan al servicio de quienes detentan la riqueza económica –literal a)– razón por la cual hablar de democracia liberal y republicana poniendo a esta forma de organización política como la base en qué apoyarse para hacer justicia y cumplir con el respeto universal de los derechos humanos es algo así como intentar cuadrar al círculo.

La respuesta de los poderes del Estado a las poblaciones empobrecidas y excluidas es similar a decirles: “vean señores, acá les damos este círculo, cuando ustedes lo cuadren vengan a vernos; eso sí, si no lo pueden cuadrar no empiecen a gritar y mucho menos a

patear el suelo porque estamos en democracia o sea que, como estamos en democracia y tienen por lo tanto la libertad de votar en las elecciones de autoridades, si ustedes patean el suelo los vamos a golpear, encarcelar y, si es necesario, matar al grito de *¡Viva la democracia y la libertad!*”

La pregunta vital es qué hacemos los ciudadanos profesionales de las ciencias sociales si el círculo no se cuadra. ¿Nos sometemos a ser el escudo que impida que las poblaciones se politicen y se organicen para la acción eficaz para la toma del poder en el escenario que los ricos planteen? Porque la naturaleza y las características de los escenarios de las luchas sociales siempre, en toda la historia de la humanidad, las han determinado los poseedores de la riqueza concentrada (siempre la riqueza se concentró, lo que ha cambiado es el volumen de esa riqueza: cantidad de dinero, de acciones, toneladas de oro, cantidad de diamantes, cantidad de hectáreas de tierras, cantidad y letalidad de las armas a su servicio, etc.) y ellos son los responsables de que el escenario sea violento o pacífico.

Lo que nadie puede exigir y esperar es que las reglas del juego, activas y pasivas, las ponga solo un jugador: el jugador A le saca algo al jugador B y A dice (a) usted puede pedirme que le devuelva lo que le saqué y yo se lo devolveré si quiero y cuando quiera o nunca; (b) puede acudir a la ley, pero la ley y quien la hace respetar me responde a mí, o sea que usted apele a la justicia pero siempre le serán negados sus derechos; (c) si me intenta arrebatar lo que yo le arrebaté a usted yo lo haré matar.

Frente a la realidad cuantitativa de los más o menos desposeídos del mundo en todos los países, es fácil darse cuenta de la naturaleza de castillo de naipes que hoy mantiene en equilibrio muy inestable a las sociedades democráticas del mundo Occidental. ¿De qué lado y a hacer qué nos hemos puesto, nos estamos poniendo y nos pondremos los profesionales de las ciencias sociales?! La salud y bienestar humanos requieren que las personas sean coherentes;

para proteger la propia salud es necesario mantener una coherencia interna y externa, el sentido de coherencia que señalaba Antonsky dentro de su conceptualización de la salutogénesis.

No podemos mirar para otro lado por ser justamente psicólogos; el sociólogo y el antropólogo puede mirar solo hacia fuera por el objeto de su disciplina pero el psicólogo o la psicóloga no, nosotros mismos somos objeto de nuestra disciplina, no hay escapatoria o no debería haberla. Quienes trabajan con comunidades deberían explicitar su posición política, inclusive partidaria, teniendo en cuenta que no adherir a ninguna corriente de pensamiento político es una corriente de pensamiento político, el del fin de la historia o de las ideologías al estilo de Fukuyama o Bell, propuestas y necesitadas por el Consenso de Washington.

Por otra parte, ahondando más el sinceramiento necesario, no por un acto generoso del cientista sino por una obligación de respetar a quienes ofrecemos nuestros servicios, se debe explicitar si se está de acuerdo con el modelo de organización social que plantea el capitalismo o, por el contrario, debemos cooperar en la búsqueda de nuevas formas. Trabajando en países de Indoafroiberioamérica, se tienen que considerar e incluir en las consiguientes reflexiones las formas de vida y organización social que plantean las nuevas constituciones de Bolivia y Ecuador que entraron en vigencia en 2008, surgidas de las culturas y pensamiento de los pueblos originarios de ambos países, uno de cuyos conceptos innovadores y centrales es el del buen vivir, asegurándolo para todos los miembros de sus sociedades (Acosta, 2010; Boff, 2009; Gago, & Sztulwark, 2011; Gudyas, 2010, 2011; Houtart, 2011; República de Bolivia, 2009; República del Ecuador, 2008). Para tener una idea de lo que estas constituciones implican, se invita al lector a revisar especialmente el Preámbulo de la Constitución del Ecuador.

Hay que tener presente que hoy el capitalismo es un único paradigma, sin matices, dado que estos no son más que meros dis-

frases. Tampoco lo fue antes, lo que pasa es que las diferentes etapas o ciclos que implicó su desarrollo hasta la actualidad no son diferentes formas sino diferentes estadios de un fenómeno único de desenvolvimiento indiviso en que cada ciclo o período obligó al siguiente dado que su núcleo fue y es la acumulación creciente e ilimitada de riqueza privada.

Hoy ya no es políticamente viable un país capitalista con la educación y la salud absolutamente estatizada, por ejemplo; no porque tal situación no se pueda dar existiendo un Estado bien plantado sobre sus bases sociales y en defensa de ellas, sino porque no es posible que surja un líder que pueda estructurar un partido político que lleve estas banderas: ese líder, si no se corrompe y traiciona sus propias ideas, pues los dueños del poder capitalista lo matan, mejor dicho, lo hacen matar tal como ocurrió con Alfaro, Eliácer Gaitán, Allende, Roldós y Torrijos, o lo voltean con un golpe de estado (la lista sería muy larga; señalando solo los recientes, en el siglo actual, fueron ejecutados contra Zelaya en 2009, Chávez, en 2002, Morales, en 2008 y Correa, en 2010, excepcionalmente los tres últimos fracasaron) e instalan una dictadura feroz como hicieron en toda América Latina y Centro América durante el siglo XX. Como informa Perkins, cuando los gángsteres económicos fallan, entran a actuar los chacales de la CIA y cuando estos también fallan, como en el caso de Saddam Hussein, entran a actuar las Fuerzas Armadas de Estados Unidos (Perkins, 2007).

Como quedó expresado en un párrafo anterior, lo que no se puede admitir en el ámbito de las ciencias sociales, particularmente en el de la psicología por sus marcos teóricos y sus objetos de estudio, es que se pretenda legitimar el huir de la lucidez o el autoengaño.

Ha llegado la hora de analizar y diferenciar con toda claridad al liberalismo (filosofía política) del capitalismo (estrategia de apropiación y acumulación de riquezas materiales). De este análisis surge con evidencia cómo esto de liberalismo, neoliberalismo o

cualquier otra de sus denominaciones son ropajes de disfraz que se ponen los que sostienen y promueven el capitalismo. El capitalismo no es una ideología sino una posición práctica en la vida y un planteo pluritécnico amoral, prescindente de cualquier manifestación de respeto a la vida, que toma al planeta y a gran parte de la humanidad como propiedad privada (sin futuro o sin contar con las necesidades de futuras generaciones de seres vivientes, no solo humanos). Como no es una ideología, ni mucho menos una filosofía, es que pudo prender tan bien y tan profundamente en la mentalidad de los complejos militares. La racionalidad militar, cuya última ratio es matar para coronar el objetivo, coincide milímetro a milímetro con la racionalidad del capitalismo que para acceder a su único objetivo (acumulación de riqueza) tiene una, no diría que última, sino inicial motivación: destruir y matar, la última es acumular dinero pero hoy no hay forma de multiplicar el dinero sin destruir, enfermar y matar.

PENÍNSULA IBÉRICA E INDOAFROIBEROAMÉRICA

Las concepciones y vivencias europeas del pasado Estado de Bienestar, su posterior desmantelamiento junto a la supervivencia de algunos de sus logros, sumado esto a la vigencia de derechos sociales que deberían proteger las políticas sociales, no se corresponden con las demandas sociopolíticas y las posturas actuales de muchos sectores y gobiernos progresistas de Indoafroiberoamérica. Inclusive, este componente indio y africano negado desde siempre (solo en el ámbito del lenguaje literario Fuentes lo puso sobre la mesa en 1970) y los procesos políticos progresistas que llevaron a la Presidencia de su país a figuras indias como Evo Morales, este componente indo afro, decía, está generando la incorporación en la agenda pública de demandas relacionadas con el proceso de la vida, inclusive de la biosfera. Estas demandas cuestionan profundamente las columnas centrales de sostén del capi-

talismo desde sus orígenes y de la filosofía política que le dio un cierto soporte moral (ya abandonado), me refiero al liberalismo.

En Indoafroiberoamérica ha comenzado a cuestionarse la legitimidad y aceptabilidad de la propiedad privada atada a la idea de desarrollo o crecimiento ilimitado, del derecho público y no privado sobre las riquezas naturales, del respeto a la Tierra y el derecho humano universal sobre el medioambiente, la no explotación del subsuelo o de la tierra cuando daña el medioambiente y, misteriosamente, el derecho de una población a elegir que el oro que está en el subsuelo donde ella reside quede enterrado para siempre donde está más allá que los dueños de las acciones y los directivos de la Austral Gold Ltd., la Anglo American, la Barrick o la South American Gold and Copper Company Limited se enfurezcan y lloren como niñas por la irracionalidad de un grupo de seres humanos que se niegan a cambiar belleza natural y medioambiente saludable por oro. Para ellos, los empresarios, que un grupo de seres humanos no vendan su salud y bienestar por oro es indicio de una condición subhumana. Les resulta inaceptable que hayan seres humanos que se nieguen a adorar el becerro de oro.

Otro concepto multifacético y cuajado de espinas peligrosas que se está cuestionando en nuestra región es el del mercado, quitándole funcionalidad positiva para el sostén del capitalismo.

Indudablemente se están diferenciando aceleradamente los parámetros europeos de los indoafroiberoamericanos en lo que hace a los principios rectores de las políticas públicas y lo que las comunidades sienten como sus derechos ciudadanos vinculados con el proceso de la vida. También hay que tener en cuenta que en el sur de Europa (Portugal, España, Grecia), que para el norte siempre van a ser países subdesarrollados, ha comenzado el proceso por el cual comienzan sus realidades a asemejarse a las de Suramérica a fines del siglo pasado y comienzos del actual, cuando estallaron las crisis que llevaron al surgimiento de los gobiernos pro-

gresistas presentes.

Considero que la psicología comunitaria de ambas regiones debe aportar a la aceleración, profundización y globalización de este proceso porque la Península Ibérica, particularmente España, arrastrada por los países dominantes de Europa Occidental no va a seguir siendo la región económicamente desarrollada que fue (por un breve tiempo).

Por otra parte, también hay diferencias entre Europa e Indoafroiberoamérica en cuanto a la dinámica del surgimiento de las políticas sociales, en esta última región se está invirtiendo el origen y la dirección de su fluir: de la oferta desde el Estado se está pasando a la exigencia desde la sociedad. La sociedad está modelando profundamente al Estado. De un Estado al servicio de los muy ricos se está pasando a un Estado al servicio de toda la sociedad teniendo por horizonte la redistribución justa de la riqueza y una atenta escucha de las demandas de los pueblos. En Venezuela, Ecuador y Bolivia, con el modelo cubano como brújula pero superándolo ampliamente, se está pasando del capitalismo a un socialismo comunitario, a pesar de las sonrisas que esto genera en los ámbitos académicos y la furia que desata en los ámbitos de la riqueza y de los que sienten, equivocadamente, que están tocando con la punta de sus dedos la posibilidad de una riqueza similar.

En los países más progresistas de Indoafroiberoamérica se están poniendo en duda, en la práctica política y en la concienciación de grandes sectores de la sociedad, los tres modelos propuestos por Esping-Andersen (2003), integrados en distinta proporción por Estado-Mercado-Familia, desde el momento en que el Mercado está fuera o casi fuera de las previsiones de los Gobiernos como componente útil para el logro de determinadas condiciones sociales. Más bien el Mercado aparece como un obstáculo o una realidad peligrosa en cuanto a que genera vulnerabilidad para grandes masas poblacionales dado que el Mercado es siempre amoral o inmoral dado su inherencia al capitalismo.

Pensar en algo así como desnacionalizar el mercado como componente esencial de la sociedad nacional, donde quedaría el Estado, la Familia y la Sociedad, dejando el Mercado solo para las relaciones internacionales dando paso a una Economía Internacional de Mercado no se presenta como viable o razonable. La dificultad para reflexionar sobre este tema está en que el capitalismo se ha naturalizado y se pierde de vista que es una construcción económico-política y psicosociocultural que tiene solo unos siglos de existencia y que desaparecerá indefectiblemente.

Una de las cuestiones sobre las que se puede reflexionar, como ejercicio preparatorio, para el ineluctable cambio futuro es pensar cómo en Occidente se pasó, sin que la humanidad se diera cuenta o se resistiera o manifestara su protesta ante tal hecho, de un dinero real (billetes y monedas con valor en sí mismo: oro contante y sonante) a un dinero ficticio y puramente convencional. Todos los billetes y casi la totalidad de las monedas circulantes no tienen ningún valor fuera de lo convenionado, convención que si se deslegaliza (la historia da ejemplos de esta situación) pues el billete se convierte en un papel o una pieza de metal cualquiera. Antes el billete era un certificado de posesión de una cierta cantidad de oro que estaba en el Banco Central y se podía reclamar legalmente por ese oro, el billete valía no en sí sino por el oro que certificaba o, en el caso de las monedas, eran piezas de plata u oro que valían lo que la cantidad de ese metal las constituían.

El mercado se piensa hoy en ámbitos de lo teórico como una instancia de interacciones libres y reguladas por personas con criterios morales y leyes que normalizan sus comportamientos. Esto no tiene nada que ver con el mercado real hoy existente en Occidente. En este mercado real no hay libertad ni moral ni leyes que regulen con equidad y principios de justicia universal casi nada. Un ejemplo: los laboratorios multinacionales de productos medicinales humanos ya están logrando, por parte de algunos parlamentos,

que sean liberados de responsabilidad por los potenciales efectos nocivos de ciertas vacunas; otro ejemplo, las compañías aéreas lograron que la responsabilidad civil en caso de accidentes de sus aviones de transporte de pasajeros esté limitada a indemnizaciones bastante magras. La falta de libertad queda clara por el nivel de cartelización que caracteriza a los mercados actuales en el mundo. El mercado como espacio de libre interacción competitiva no existe desde hace más de cincuenta años de una forma total y, desde formas parciales, desde hace más de un siglo.

Finalmente, queda por determinar de qué mercado se trata: el liberal (utópico y nunca logrado); el capitalista, centrado en los tres polos negativos de la estructura de las racionalidades concurrentes (Saforcada, de Lellis, & Mozobancyk, 2010); el del socialismo comunitario (mercado orientado por el trueque, aún cuando puede circular dinero) o el del capitalismo de Estado.

PROFESIÓN, REALIDAD Y MOMENTO HISTÓRICO

Los profesionales de las ciencias sociales no quieren ponerse en contacto con los gobiernos, por esto es que generalmente hablan del diseño de políticas públicas en abstracto, sin especificar jurisdicciones. ¿Por qué los programas comunitarios no se llevan adelante mancomunadamente con los gobiernos locales? ¿Por qué, en los países de la región, no se mancomunan las instancias académicas con los gobiernos para el diseño y evaluación de las políticas públicas? ¿Por qué no se trabaja académica y prácticamente sobre el tema de las racionalidades concurrentes?

El profesional sale a terreno, hace una experiencia acotada a la que le da vueltas y vueltas (no hay más que leer los currículum vitae) y luego de tranquilizar su conciencia continúa con sus circunloquios académicos dejando pasar los tiempos políticos entretenido con ese currículum hasta la jubilación. Eso sí, en Indoafroiberoamérica muchos de

estos profesionales se enardecen contra los gobiernos a los que califican de populistas, calificativo que en el mundo actual pasa a ser un gran elogio político (Laclau 2005ab; Sader, 2005) y la más clara alusión a la apertura de espacios amplios a la participación ciudadana de los más desfavorecidos y a la recuperación para toda la sociedad, incluida su clase media universitaria, de la profunda inteligencia de los pueblos originarios en sus formas de relacionarse con la naturaleza aprovechándola sin destruirla.

Un buen ejercicio de autoesclarecimiento (los psicólogos estamos obligados a aplicar la psicología para descubrir la infinidad de prejuicios y adhesiones a posturas que conciente y habitualmente rechazamos) es pensar, en una fantasía total, que tenemos el poder de llevar a la Presidencia de la República a quien quisiéramos y entonces pensar luego si llevaríamos a esa posición a una mujer residente en una villa miseria o callampa o favela o como se le llame a las comunidades de pobreza estructural, una mujer que se destaque por su inteligencia y capacidad de realización, una mujer como Rigoberta Menchú Premio Nobel de la Paz 1992, Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 1998 y Embajadora de Buena Voluntad de la UNESCO 2006. Más concreto, no ahora sino cuando Morales empezó sus primeros pasos políticos, ¿siendo psicólogos o psicólogas bolivianos, lo hubiéramos elegido para Presidente de la República de Bolivia? ¿Lo haríamos hoy en Argentina con Milagro Sala, la líder de la organización barrial Tupac Amaru (Russo, 2009, 2010; Verbitsky, 2009)?

El profesional de las ciencias sociales trabaja siempre a partir de valores y teniendo por meta también valores, por lo tanto no alcanza con hablar de subjetividad, intersubjetividad, participación, etcétera, sino que hay que hablar y trabajar cuestiones tales como propiedad privada vs. propiedad comunitaria. O sea, hay que hablar desde y para el capitalismo o desde y para el socialismo comunitario o el socialismo del siglo XXI dado que el Estado de Bienestar del siglo XXI que

plantea Gösta Esping-Andersen nace imperfecto, como lo están demostrando los actuales procesos de irresponsable ajuste a que están siendo sometida la Península Ibérica, Grecia, Italia e Inglaterra.

Trabajemos con las comunidades pobres para encontrar y colaborar con el desarrollo y participación ciudadana de los miles de Evo Morales, Lula da Silva, Hugo Chávez, Emiliano Zapata, Augusto César Sandino, Benito Juárez, etc., que con seguridad las habitan, pero no lo hagamos por justicia y respeto a los derechos humanos, no, hagámoslo por egoísmo, pensando en la sabiduría que nos pueden transferir y en la posibilidad de lograr, gracias a sus inteligencias, un mayor bienestar para toda la sociedad, particularmente para las clases medias de las cuales los profesionales formamos parte.

Que ellos sean violentos o pacíficos no dependerá de las psicólogas y psicólogos comunitarios, ni de ellos mismos (los pobres), sino de los poderosos que definen los escenarios en que toca actuar. Si provienen del núcleo duro de la pobreza es posible que aún cuando los ricos definan un escenario de violencia extrema (como hicieron los ricos de la Media Luna en Bolivia el año pasado) ellos respondan con la paz y la justicia (tal como actuó Evo Morales en su calidad de Presidente al que se quería asesinar).

En mi modo de ver, los científicos sociales tenemos el deber de esclarecernos en cuanto a la posición política que como ciudadanos tenemos o, mejor dicho, al posicionamiento ideológico real más allá de nuestra voluntad. Lo debemos hacer sin autoengaños, por dura que sea la tarea dada nuestra condición de clase. El mundo estuvo y está siempre polarizado, no existen en la realidad pura y dura los grises, los grises son situaciones de equilibrio inestable a favor de alguno de los polos y cuando el poder se desbalancea hacia uno u otro extremo los ciudadanos se polarizan indefectiblemente. Como psicólogas y psicólogos tenemos que saber hacia qué polo nos correríamos si el poder se desbalancea hacia el blanco o hacia el negro, no valla a ser que nos pase

como aquellos intelectuales europeos antibelicistas radicales que en 1914 y en 1939 se vieron de golpe incitando a la guerra en defensa de la patria.

Con el final del poder de la Unión Soviética el escenario ideológico se ha clarificado, porque resultaba confuso entender que el comunismo soviético era una de las formas del capitalismo (el capitalismo de estado, con los mismos principios, estrategias y objetivos del capitalismo privatista), en cambio ahora son claros los dos paradigmas: el del capitalismo y el del socialismo comunitario o como se quiera llamar a una sociedad organizada en términos absolutos de democracia, justicia social e igualitarismo que brinde a todas las ciudadanas y ciudadanos un buen vivir.

El paradigma capitalismo tiene como columna central de sostén la propiedad privada, la posesión de riquezas dinerarias o aquellas posesiones que se compran con dinero o su equivalente (oro, etc.), la ilimitación en la acumulación de bienes y dinero, la subordinación de la vida (en todas sus formas) a las riquezas, la ilimitación de la apropiación privada de los bienes naturales —del ADN, de células madres, de remedios únicos, del agua, de las riquezas de la tierra, del Planeta Tierra si hubiera dinero suficiente—, la absoluta carencia de ética en los juegos económicos, la destrucción del entramado legal para poder poner en marcha la etapa del capitalismo delictivo actualmente en marcha y generador de la presente crisis económico-financiera mundial, la desvirtuación de las fuerzas armadas de las naciones —financiadas por sus respectivas sociedades— para ponerlas al servicio de los intereses económicos de los pocos poseedores de las mega-riquezas privadas estructurando a este fin el complejo industrial-militar que en la década de los sesenta del siglo XX el General Dwight Eisenhower (Hayes, 2006) denunció por su extremadísima peligrosidad para la humanidad en su discurso de Despedida de la Presidencia el 17 de enero de 1961, etcétera.

El paradigma socialismo comunitario tiene las mismas columnas pero giradas en ciento ochenta grados: la propiedad comuni-

taria de las riquezas naturales (la propiedad privada se limita al hábitat individual o familiar y a objetos de uso), el universal usufructo de los avances de la ciencia y los descubrimientos, etcétera.

Estos dos paradigmas son muy claros en Indoafroiberoamérica, en general, los blancos piensan y trabajan con el paradigma capitalismo, los pueblos originarios de la región con el paradigma socialismo comunitario. Mayoritariamente los científicos sociales son blancos; los pobres son miembros de los pueblos originarios o descendientes directos de ellos. Entre las responsabilidades cívicas y profesionales que nos caben a quienes trabajamos en el ámbito de la psicología comunitaria está la de resolver psicosociopolíticamente esta disyuntiva, primero en el ámbito de nuestras subjetividades y luego, si nos cabe imaginar que podemos aportar a ello, en la sociedad contribuyendo a que se encause hacia lo que más promueve los procesos de la vida y el bienestar humano y planetario.

No se puede escindir la psicología comunitaria de la política, no se puede cercenar la política de la economía y no se puede separar la política de la constitución de movimientos sociales, partidos políticos si cabe hacerlo y de la militancia porque no se puede hablar de política sin hablar del poder y no se puede hablar del poder sin plantearse su apropiamiento.

Acá se produce una división de aguas: me lo apropio para mí y los ricos o de lo contrario me lo apropio para diluirlo en el conjunto social (esta segunda alternativa es a la que puede y debe aportar la psicología comunitaria si propugna el fortalecimiento de los desposeídos; si, por el contrario, a esta alternativa le dice NO pues está aportando a la otra, a la concentración del poder en manos de las oligarquías y ayudándolas a que el pueblo se quede quieto y sumiso).

Estas son las únicas dos posibilidades, la primera es la esencia del paradigma capitalismo, la segunda del paradigma socialismo comunitario. Los científicos sociales nos tenemos que decidir a nosotros mismos en qué posición estamos (más allá de nuestra

voluntad). Los prejuicios y las ideologías no son actos o construcciones de la voluntad, tenemos las que tenemos y no somos culpables de tener las que tengamos; ahora, somos responsables de los comportamientos que desarrollemos cualquiera sean nuestros prejuicios e ideología y en nuestro interaccionar profesional con las comunidades somos responsables de no ocultarlos. Por el contrario, estamos obligados a ponerlos a la luz del sol en el mismo momento en que nos damos a conocer a esas comunidades con las que queremos trabajar. Si no podemos hacer esto, pues no trabajemos con comunidades.

Indoafroiberoamérica es un inmenso laboratorio sociopolítico y psicosocioantropológico en el que, en extensos ámbitos ya no se puede hablar más de políticas sociales como respuestas a necesidades sino que se deberá hablar de políticas de derechos y estos derechos humanos tienen que ser completos, muy pormenorizados y jerarquizados. Indoafroiberoamérica será la escuela pública donde se deberán capacitar los políticos y científicos sociales europeos para poder continuar con el desarrollo más o menos armónico de sus sociedades, siempre y cuando Estados Unidos sea gobernado por cierta sensatez que logre contener el enorme bagaje de bestialidad y poder destructivo del complejo industrial-militar que tanto temía el General Eisenhower.

A MODO DE CIERRE

En el campo de las ciencias básicas como así también en el de las ciencias y las artes aplicadas (la psicología comunitaria tiene más de arte que de ciencia) se debe ser riguroso y cada uno debe decir lo que piensa y siente que es veraz. Es el modo en que procedemos cuando hacemos investigación: si los resultados hallados refutan nuestras hipótesis o presupuestos iniciales hacemos a un lado la frustración y desilusión consignando las conclusiones que se desprenden de lo encontrado. Adentrarse en uno para desentrañar nuestras verdaderas valoraciones y prejuicios es un proceso de investigación

mediante el cual podremos o no encontrar los resultados deseados y si resulta negativo pues terminará en un verdadero desengaño que debemos hacer público en el quehacer profesional.

Mucha tinta y papel ha sido empleada en poner a la luz las propuestas e informes de realizaciones de esta rama de la psicología pero, si se pesara todo el papel empleado con este fin y se lo correlacionara con logros concretos en comunidades concretas o en la sociedad humana, la correlación daría muy próxima a 0 y, en algunos casos, negativa. Esto es un indicio muy impactante en cuanto a que en el mundo de los psicólogos y psicólogos comunitarios falta investigación sobre sí mismos.

Esta percepción de la situación, si fuera más o menos razonable, no debe llevar a anatematizar a la psicología comunitaria sino que debe incentivar el trabajo de las psicólogas y psicólogos comunitarios consigo mismo buscando, con sinceridad y coraje, conocer las verdaderas motivaciones que nos ponen a trabajar con esta especialidad de nuestra disciplina.

Es una tarea primordial en este momento del mundo y de las regiones que integramos, podemos ayudar a otros seres humanos pero, fundamentalmente, a través de esta búsqueda franca en nosotros seremos ayudados por ellos en el necesario esfuerzo de reflexionar sobre nuestras convicciones, prejuicios y comprensiones de la realidad en perspectiva ética e histórica.

REFERENCIAS

- Acosta, A. (2010). El Buen (con) Vivir, una utopía por (re)construir: Alcances de la Constitución de Montecristi. *Otra Economía*, 4, 8-31.
- Artur, P. & Virard, M. P. (2009). *¿Puede salvarse Estados Unidos? China se prepara para ganar la partida*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Boff, L. (2009). *¿Vivir mejor o «el buen vivir»?* Recuperado de <http://alainet.org/active/29839&lang=es>
- Chomsky, N. (1992). *La conquista continúa: 500 años de genocidio imperialista*. Madrid: Ediciones Libertarias-Prodhufi.
- Chomsky, N. (2007). *El imperio de la guerra permanente. Estados Unidos y la mundialización liberal*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Esping-Andersen, G. (2003). El Estado de Bienestar en el siglo XXI. *La Factoria*, 13, 109-128.
- Feldfeber, M., & Saforcada, F. (2005). *La educación en las Cumbres de las Américas: Un análisis crítico de las políticas educativas de la última década*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Gago, V., & Sztulwark, D. (11 de abril de 2011). El centro del problema no es el neoliberalismo, es el capitalismo. Página, 12.
- Galbraith, J. K. (1986). *La sociedad opulenta*. México: Artemisa.
- Galbraith, J. K. (2004). *La economía del fraude inocente. La verdad de nuestro tiempo*. Barcelona: Crítica.
- García Linera, A. (2008). *La potencia plevaya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires: Prometeo/CLACSO.
- Gudynas, E. (2010). *Buen Vivir: un necesario relanzamiento*. Recuperado de <http://alainet.org/active/43010&lang=es>
- Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo, *Agencia Latinoamericana de Información*, 462, 1-20.
- Halperín, J. (2004). *John Kenneth Galbraith. Estados Unidos y el fin de la hegemonía. Conversaciones con Jorge Halperín*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Harvey, D. (2007a). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2007b). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Hayes, B. (2006). *Manos arriba: el Programa Europeo de Investigación sobre Seguridad* (Informe TNI No 2006/1). Amsterdam: Transnational Institute.
- Henderson, H. (2003). *Más allá de la globalización. La tarea de modelar una economía global sustentable*. Buenos Aires:

- Uriel Sartori Editores.
- Houtart, F. (2011). *El concepto de sumak kawsai (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad*. Recuperado de <http://alainet.org/active/47004&lang=es>
- Krugman, P. (1997). *El internacionalismo "moderno". La economía internacional y las mentiras de la competitividad*. Barcelona: Crítica.
- Krugman, P. (2004). *El gran resquebrajamiento. Cómo hemos perdido el rumbo en el nuevo siglo*. Bogotá: Norma.
- Naciones Unidas (2011). *World Economic and Social Survey 2011. The Great Green Technological Transformation*. Nueva York: Autor.
- Laclau, E. (2005a). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (10 de julio de 2005b). El populismo garantiza la democracia. *La Nación*.
- OMC (2010). Entender la OMC: los acuerdos. Servicios: normas encaminadas al crecimiento y la inversión. Recuperado de http://www.wto.org/spanish/thewto/_s/whatis_s/tif_s/agrm6_s.htm
- Perkins, J. (2007). *Confesiones de un gángster económico. La cara oculta del imperialismo americano*. Barcelona: Urano.
- Perkins, J. (2009). *La historia secreta del imperio americano. Gángster económicos, asesinos a sueldo y toda la verdad sobre la corrupción global*. Barcelona: Urano.
- República de Bolivia (2009). *Constitución Política del Estado*. Recuperado de http://www.bcb.gob.bo/webdocs/NUOVA_CONSTITUCION_POLITICA_DEL_ESTADO.pdf
- República del Ecuador (2008). *Constitución del Ecuador. Asamblea Constituyente*. Recuperado de <http://www.asamblea-nacional.gov.ec/documentos/Constitucion-2008.pdf>
- Russo, S. (28 de noviembre de 2009). Dinosauros, peques y piletas. *Página 12*.
- Russo, S. (2010). *Milagro Sala Jallalla. La Tupac Amaru, utopía en construcción*. Buenos Aires: Colihue.
- Sader, E. (22 de noviembre 2005). La palabra populismo. *Página 12*.
- Saforcada, E., de Lellis, M., & Mozobancyk, S. (2010). Construcción de ciudadanía y salud: las racionalidades concurrentes al trabajar para y con las comunidades. En E. Saforcada, M. de Lellis, & S. Mozobancyk (Eds.), *Psicología y Salud Pública*. Buenos Aires: Paidós.
- UNU-WIDER (2006). *La Distribución Mundial de la Riqueza de los Hogares - Finlandia, Instituto Mundial para la Investigación de Desarrollo Económico de la Universidad de las Naciones Unidas*. Recuperado de http://www.wider.unu.edu/events/past-events/2006-events/en_GB/05-12-2006/_files/78079221070299518/default/wider-wdhw-press-release-5-12-2006-SP.pdf
- Verbitsky, H. (25 de octubre de 2009). Milagro en Jujuy. *Página 12*.
- Wallerstein, I. (2001). *Después del liberalismo*. México: Siglo XXI.
- Wallerstein, I. (2005). *La crisis estructural del capitalismo*. México: Contrahistorias.
- Wallerstein, I. (2006). *La decadencia del poder estadounidense. (Estados Unidos en un mundo caótico)*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Wallerstein, I. (21 de febrero de 2010). El caos como cosa cotidiana. *Página 12*.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Rojas, C. A. (2003). *Immanuel Wallerstein: crítica del sistema-mundo capitalista*. México: Era.
- Arendt, H. (1988). *Sobre la revolución*. Madrid: Alianza.
- Mill, J. S. (1951). *Principios de economía política, con alguna de sus aplicaciones a la filosofía social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Robin, M. M. (2008). *El mundo según Monsanto. De la dioxina a los OGM. Una multinacional que les desea lo mejor*. Barcelona: Península.



Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica

PSIENCIA

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA

LATIN AMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

NOVIEMBRE 2011· VOLUMEN 3· NÚMERO 2

NOVEMBER 2011· VOLUME 3· ISSUE 2

ÁREAS DE VACANCIA EN PSICOLOGÍA

VACANCY AREAS IN PSYCHOLOGY

Editorial

Psicología... ¿estás ahí?

Psychology... Are You There?

Ezequiel Benito

Investigaciones originales | Research papers

Emociones positivas y negativas en futbolistas de alto rendimiento

Positive and Negative Emotions in High Performance Soccer Players

Perla Palumbo, Leonardo Medrano, Federico Lussenhoff, Julián González, Alan Curarello

La primera carrera de psicología en Mendoza

The First Psychology Degree in Mendoza

Corina Calabresi

**Participación de estudiantes en actividades académicas:
motivación y nivel de información**

Undergraduate Students Participation in Academic Activities: Motivation and Level of Information

Julieta Echeverría, María Inés Pacenza, Sebastián Urquijo

Sección temática | Thematic section

**Problemas ambientales y psicología ambiental. Reflexiones para la
construcción de una psicología de la sustentabilidad en Argentina**

Environmental Issues and Environmental Psychology. Reflections for the

Construction of a Sustainability Psychology in Argentina

Schelica Mozobancyk

Psicología del tránsito: logros y desafíos de la investigación

Traffic Psychology Research: Achievements and Challenges

Rubén D. Ledesma, Fernando M. Poó, Silvana A. Montes

Psicología comunitaria y política: en busca de lucidez

Community Psychology and Politics: in the Search for Clarity

Enrique Saforcada